



La punta y el iceberg.

Se vale opinar.
Martha Galindo.

Noviembre 11, 2024.

¿DE QUÉ HABLAS...?

“La derrota tiene algo positivo nunca es definitiva. En cambio, la victoria tiene algo negativo, jamás es definitiva.” (J. Saramago). Dividir en buenos y malos, alabar a los primeros y condenar a los segundos fue el mayor ‘éxito’ de AMLO: el maestro de la confrontación. Alexandre Dumas decía que *“el orgullo de quienes no pueden edificar es destruir”*. En eso se afanó el señor López que mientras gastaba en ocurrencias, satisfacía su vanidad demoliendo autoestimas y difamando a personas o grupos que colocaba en el ‘blanco’. Desde donde se encuentre hoy, todo indica que continúa ‘meciendo la cuna’ y debe estar feliz pues la semilla de discordia y el apetito voraz de poder que sembró quedó firme en su grey, comenzando por la presidenta que dejó de encargada en Palacio Nacional.

Flor de un día fue la promesa de Sheinbaum de que gobernaría para todos y sería factor de unión nacional. Arremete con los mismos términos y argumentos de su antecesor a quiénes no le ‘llenan el ojo’. Atiende ‘por nota’ y a tambor batiente cada encargo que le dejó el ex, especialmente las tareas contenidas en el discutible Plan ‘C’. Se engolosina invocando el mandato del ‘pueblo’ como sustento de sus actos. De los 132.3 millones de habitantes en México según el Consejo Nacional de Población 2024, 38mlls son menores de edad. Por la Dra. votaron casi 36 millones (El Economista). Y los 59 millones que no sufragamos por ella (o por nadie) y que formamos mayoría, ¿qué somos según su criterio?

Nos dijo que con ella llegamos TODAS. Rechaza recibir o hablar con las que no piensan a su manera: madres buscadoras, INAI, partidos opositores, feministas, juezas, magistradas, etc., etc., así que ¿Entonces cuáles ‘todas’ y a dónde se supone que llegamos? Yo no me siento representada por una mujer soberbia que no percibo al servicio de mi País, sino entregada al proyecto de su tutor. Quiere convencer -sobre todo a extranjeros- de que México es próspero, está unido y en paz. Habla de fortaleza del peso. ¿Con la depreciación actual, la deuda pública y sin fondos de estabilización? Presume el humanismo mexicano. ¿Y eso con qué se come? ¿con el léxico de la legisladora Trasviña, los desplantes de Salgado Macedonio, la cerrazón de Fernández Noroña, las conductas de Rocha, o de qué demonios está hablando? Repite que funcionamos bajo una economía moral, ¿Es muy ‘moral’ gastar a raudales sin rendir cuentas, asignar contratos por adjudicación directa y sin licitación pública, tener corrupciones como SEGALMEX? Aunque lo repita y repita, ese paraíso existe en su mapa mental, no en el México real.

El País no está para mentiras ni experimentos, así que será mejor que la señora exija que sus expertos se preparen para atender la elección popular de las personas juzgadoras, pues ese capricho no será en absoluto: ‘un día de campo’. Y que con sensatez y desde ya, defina y defienda (con los mejores), las estrategias para contener el tsunami que significará para México el regreso de Trump a la Casa Blanca y los planes económicos, migratorios y de seguridad que no vacilará en ejecutar. México lindo y muy querido impedido para modificar sus fronteras, pero espero que, capacitado para identificar nuestra realidad, quizá el único contrapeso que nos quede ante tantas fantasías. *“En tiempos de crisis los inteligentes buscan soluciones, y los inútiles culpables.”* (Hiparco de Nicea).